

AYUNTAMIENTO DE MADRID
— SECRETARIA GENERAL —

MOCION

DE LA

ALCALDIA PRESIDENCIA SOBRE MEJORA
DE RETRIBUCIONES DEL PERSONAL
DEL EXCELENTISIMO AYUNTAMIENTO

APROBADA EN SESION DE PLENO
DE 29 DE SEPTIEMBRE DE 1972

(Tirada aparte del *Boletín del Ayuntamiento de Madrid*
número 3.951, de fecha 19 de octubre de 1972.)



MADRID, 1972

ARTES GRÁFICAS MUNICIPALES

Por orden del Ministerio de la Gobernación de 26 de julio último, publicada en el *Boletín Oficial del Estado* del 2 de agosto, se ha dispuesto la aplicación, con efectos desde el 1 de julio, del régimen de complementos mínimos de destino que rige para los Cuerpos Nacionales de Administración Local a los restantes funcionarios de las Corporaciones locales con plaza de plantilla en propiedad y que, además, no se encuentren acogidos a derechos adquiridos dimanantes de legislación anterior a la ley 108/1963.

Se establece en ese régimen que cuando la suma de retribuciones percibidas por cualquier concepto distinto de los de sueldo consolidado y ayuda familiar no alcance la cantidad íntegra señalada para cada caso, tendrán los funcionarios el derecho a percibir la diferencia hasta completar dicha cantidad; precisándose con toda exactitud que entre los conceptos distintos de los de sueldo consolidado y ayuda familiar se entienden comprendidos las indemnizaciones, participaciones en fondos especiales, percepciones por presupuestos extraordinarios o especiales y gratificaciones o pluses por Jefatura, mayor responsabilidad y demás conceptos del artículo 2.º-3 de la ley 108/1963.

La citada orden del Ministerio de la Gobernación señala la cantidad íntegra (es decir, sujeta a los descuentos correspondientes) que como complemento mínimo corresponde percibir a los funcionarios de plantilla de las Corporaciones locales, fijándola "en el 50 por 100 del sueldo base señalado en la plantilla debidamente aprobada por la Dirección General de Administración Local, excluida, por tanto, la retri-

bución complementaria, y cifrado con arreglo a la escala aprobada como anexo del decreto-ley 23/1969, de 16 de diciembre". De ello se deriva que la única obligación legal a la que, estrictamente, viene sometido el Ayuntamiento se circunscribe o limita a determinadas y escasas situaciones de aquellos funcionarios de plantilla que no tengan asignados pluses o gratificaciones o que la cuantía de los asignados sea inferior al 50 por 100 del sueldo base que, para cada categoría o grado, figura en la escala del anexo del referido decreto-ley reflejada a continuación:

GRADOS	Sueldo base excluida la retribución complementaria	50 por 100 del sueldo base
	Pesetas	Pesetas
4	32.500	16.250
5	35.000	17.500
6	37.500	18.750
7	40.000	20.000
8	42.500	21.250
9	45.000	22.500
10	47.500	23.750
11	50.000	25.000
12	52.500	26.250
13	55.000	27.500
14	57.500	28.750
15	62.500	31.250
16	65.000	32.500
17	67.500	33.750
18	70.000	35.000
19	77.500	38.750
20	80.000	40.000
21	82.500	41.250
22	90.000	45.000
23	100.000	50.000
24	112.500	56.250

A pesar de lo indicado es criterio de esta Alcaldía, que a buen seguro comparten todos los miembros de la Corporación, el de que el Ayuntamiento no puede ni debe constreñirse al estricto cumplimiento de la obligación nacida en virtud de la referida orden ministerial con una incidencia económica inferior a los 40 millones de pesetas, sino que, en forma análoga a ocasiones anteriores, tiene que persistir en el propósito de extender, graciamente, a todos los funcionarios a su servicio una mejora de carácter circunstancial y transitorio y como anticipo a cuenta de las retribuciones que en el futuro fije la nueva ley de Régimen local, en las cuales será absorbida dicha mejora. Se apoya tal criterio en la consideración de la inferior cuantía de las retribuciones municipales que, en general, se aprecia cuando se las compara con las que tienen asignadas los funcionarios del Estado, pese a que en la ley 79/1968, de 5 de diciembre, o en cualesquiera de los proyectos legales elaborados, se establezca la similitud entre unas y otras. De ahí, precisamente, que considere esta Alcaldía inoportuna cualquier postura que pretenda atenerse o limitarse a un tratamiento estrictamente legal, pero inmovilista, porque además de que con ello se lesionarían gravemente esenciales principios de justicia social, también se provocaría una acentuación cada vez mayor de las distancias retributivas que en un próximo futuro se habrán de salvar y el consiguiente riesgo de originarle a la Hacienda municipal un quebranto de casi imposible asimilación cuando tal hecho se produzca.

Al elaborar esta propuesta que, con carácter urgente, se somete al Pleno de la Corporación, ha sido preciso subordinarse a principios de máxima prudencia, puesto que ni debe distorsionarse la compleja situación que en materia de retribuciones existe, ni tampoco cabe aventurar un irreparable quebranto para la Hacienda municipal. Resultaba por eso indispensable tener en cuenta las experiencias y situaciones derivadas de la aplicación del decreto-ley 23/1969, de 16 de diciembre, sobre medidas transitorias en orden a las retribuciones de los funcionarios de Administración local, el cual se tradujo para nuestro Ayuntamiento en una muy sensible elevación de las consignaciones presupuesta-

rias del ejercicio de 1970, que hubieron de incrementarse en más de 900 millones de pesetas, de los cuales se aplicaron 639 millones a los nuevos emolumentos básicos, 193 millones a las nuevas cuotas de Mutualidad y 73 millones a la actualización de pensiones del personal pasivo a cargo del Ayuntamiento; habiendo comportado, asimismo, la aplicación de dicho decreto-ley —a través del acuerdo plenario de 17 de marzo de 1970— que en los nuevos emolumentos básicos fueran absorbidos los pluses o asignaciones transitorias concedidas anteriormente hasta un límite de pesetas anuales 37.200 y que se garantizase a cada funcionario (de cara a los no afectados por la mejora de sus emolumentos básicos a causa de carecer de quinquenios) la percepción de un mínimo equivalente a iguales sumas que las percibidas hasta entonces incrementadas con 10.000 pesetas anuales, para lo cual se crearon los pluses de compensación y mejora, sin perjuicio de mantener también los distintos pluses asignados a raíz de la promulgación de la ley 108/1963 que se hallan refundidos bajo la nueva denominación de gratificación complementaria de destino, así como de crear un fondo especial que, conforme al acuerdo plenario de 30 de diciembre de 1970 y dotación de 86 millones de pesetas, sirvió para experimentar —con mala fortuna— la asignación de incentivos por un “método de distribución obligada (Campana de Gauss)” para dicho ejercicio de 1970, quedando aun pendientes de distribución los fondos que por importe de 86 millones de pesetas fueron objeto de consignación en cada uno de los presupuestos correspondientes a los ejercicios de 1971 y 1972, los cuales podrían aplicarse al pago de la gratificación o mejora propuesta, tanto por la identidad de su naturaleza y concepto como porque el origen de la última puede considerarse enraizado (en base a su carácter graciable) con el tiempo de vigencia de tales presupuestos, máxime teniendo en cuenta que han quedado anuladas las normas de distribución de dichos fondos contenidas en el indicado acuerdo plenario de 30 de diciembre de 1970, en virtud de sentencias dictadas por la Sala 2.^a de lo Contencioso-Administrativo, así como también los pronunciamientos manifestados contra las mis-

mas en el seno de la Corporación y de los propios funcionarios, tachándolas de inadecuadas por su peligro de subjetivismo y por las insalvables dificultades que a juicio de aquéllos existen para su correcta aplicación.

Todo lo hasta aquí manifestado lleva a concluir que resulta evidentemente necesaria la diferenciación retributiva de los funcionarios en base a la responsabilidad, mando, peligrosidad u otras análogas circunstancias inherentes al desempeño de la plaza o puesto que se ocupe, así como la asignación de incentivos capaces de estimular el rendimiento y eficacia de la actividad administrativa; pero todavía es más evidente el acuciamiento de la solución a adoptar, so pena de que pierda la eficacia derivada de la oportunidad en su aplicación inmediata. Y comoquiera que se juzga extremadamente peligroso y comprometedor cualquier intento de modificación de las complejas estructuras y situaciones retributivas actuales que no haya sido meditado y calculado con suficiente detalle y profundidad, parece incuestionable que, mientras no se tengan elaborados y arbitrados otros mejores sistemas, resulta prácticamente imposible prescindir de la diferenciación que hasta ahora viene establecida a través de los pluses de destino que a determinadas plazas o puestos se les tienen ya asignados.

Consiguientemente, la solución que esta Alcaldía propugna está encauzada hacia la fórmula simplista contenida en la reciente orden ministerial de 26 de julio, a que al principio se ha hecho referencia, si bien extendiendo, graciamente, a la totalidad de funcionarios en servicio activo la aplicación del complemento o mejora consistente en el percibo del 50 por 100 del sueldo base íntegro, excluida la retribución complementaria, que para cada categoría o grado figura en la escala del anexo del decreto-ley 23/1969, de 16 de diciembre, reflejada al principio de esta propuesta; con tal solución se logrará, de una parte, asegurar el absoluto cumplimiento de la obligación impuesta por la referida orden ministerial sin producir alteración alguna de las estructuras y situaciones retributivas existentes, y, de otra parte, establecer un aumento de remuneraciones proporcionado a la respectiva categoría o grado de cada funcionario,

que venga a constituir, al menos, un primer paso de acercamiento a la futura implantación del principio de igualdad de regulación de la función pública, insistentemente recogido por todos los proyectos de la futura ley de Régimen local.

Se ha calculado que los aumentos correspondientes a toda la plantilla, integrada por 17.568 plazas, totalizan un mayor gasto anual que excede en poco de 346 millones de pesetas; sin embargo, como en este momento solo se hallan cubiertas 14.889 plazas de la plantilla (13.403 en propiedad y 1.486 por contratados), más 1.180 plazas contratadas fuera de plantilla, es decir, un conjunto de 16.069 plazas, la base de cálculo de dicho total anual requerido para una aplicación inmediata puede reducirse a 320 millones de pesetas que, equivaliendo para un semestre a 160 millones, encontraría respaldo presupuestario en los 172 millones consignados en los presupuestos de 1971 y 1972 y pendientes de que se acuerde su distribución. Igualmente se ha calculado que los aumentos retributivos propuestos, con un importe mínimo de 1.354 pesetas mensuales para las categorías o grados más inferiores, representan una elevación del 22,80 por 100 de los emolumentos básicos iniciales (o sea sin computar aumentos graduales) incrementados, en su caso, con los pluses de compensación o mejora.

Por todo cuanto se lleva expuesto y contando con el informe favorable del señor Interventor de Fondos, esta Alcaldía tiene el honor de proponer al Ayuntamiento Pleno que se digne adoptar el oportuno acuerdo donde se disponga:

Primero. Se establece a favor de la totalidad del personal al servicio activo del Ayuntamiento de Madrid, y con efectos desde el 1 de julio del corriente año, una gratificación o complemento de destino que se fija en el 50 por 100 del sueldo base íntegro señalado en la plantilla aprobada por la Dirección General de Administración Local, excluida, por tanto, la gratificación complementaria, y cifrado con arreglo a la escala aprobada como anexo al decreto-ley 23/1969, de 16 de diciembre, sin las limitaciones impuestas en el decreto 3.215/1969, de 19 de diciem-

bre, y con las equivalencias que fuere preciso señalar para la fijación del sueldo base correspondiente a las categorías o puestos del personal contratado. Dicho complemento de destino no tiene carácter de sueldo a efecto alguno activo o pasivo ni es computable para la fijación de aumentos graduales o para la asignación de pluses o gratificaciones.

Segundo. El establecimiento de la expresada gratificación tiene por objeto asegurar el absoluto cumplimiento de la obligación impuesta por la orden del Ministerio de la Gobernación de 26 de julio último, sin producir alteración alguna de las estructuras y situaciones retributivas existentes, así como regular el aumento de las asignaciones bajo el concepto genérico de gratificación complementaria de destino, proporcionándolo a la respectiva categoría o grado, a fin de que constituya un primer paso de acercamiento a la futura implantación del principio de unidad de regulación de la función pública, insistentemente recogido por todos los proyectos de la futura ley de Régimen local.

Tercero. La referida gratificación o complemento de destino se concede con carácter graciable, circunstancial y transitorio, en aquella parte que, sumada al resto de asignaciones percibidas por cualquier concepto distinto al de sueldo consolidado y ayuda familiar, exceda del 50 por 100 del sueldo base señalado en el apartado primero de este acuerdo; en cualquier caso su abono será prorrateado por doceavas partes y se considerará efectuado como abono a cuenta de las nuevas retribuciones que en el futuro fije la nueva ley de Régimen local, o como compensatorias y absorbibles por las de orden laboral que se señalen.

Cuarto. Queda absorbida y refundida en la gratificación que, con carácter graciable, se establece y regula por el presente acuerdo, la que bajo el concepto genérico de "gratificación complementaria de destino" y con igual carácter fue objeto de las normas contenidas en el acuerdo plenario de 17 de marzo de 1970, excepción hecha, sin embargo, de lo establecido en la base 2.^a del acuerdo plenario de 30 de diciembre de 1970, la cual se acuerda mantener reproducida en sus términos pertinentes.

Quinto. Para atender el pago de la gratificación o com-

plemento de destino que se establece y regula por el presente acuerdo y corresponde al segundo semestre del corriente año, se utilizarán los créditos consignados en los presupuestos de 1971 y 1972 con destino a gratificaciones de nueva regulación, debiendo preverse en próximos presupuestos los créditos que resulten necesarios.

Sexto. El esfuerzo y sacrificio que la Corporación aporta en favor de todo su personal exige que éste corresponda con su lealtad y entrega en el servicio. La Secretaría General y las respectivas Delegaciones de Servicios deberán adoptar, coordinadamente y con el rigor que fuese necesario, cuantas medidas conduzcan a la obtención de una mayor eficacia, rendimiento y economía de las actividades de la Administración municipal, estableciendo, al efecto, los oportunos controles para exigir, inexcusablemente, el exacto cumplimiento de las jornadas y cometidos que los reglamentos imponen; y

Séptimo. Se faculta a la Alcaldía Presidencia para dictar cuantas normas interpretativas o aclaratorias requiera la aplicación del presente acuerdo.

Madrid, 28 de septiembre de 1972.—El Alcalde Presidente, CARLOS ARIAS NAVARRO.

